



Helicóptero MH-60M DAP

Jean-Pierre Hulaud*

El helicóptero MH-60M DAP es el arma secreta de operaciones especiales estadounidenses que combina potencia de fuego devastadora con tecnología de invisibilidad nocturna.

Una máquina diseñada para misiones donde el error significa la muerte y que acaba de demostrar su supremacía en Venezuela.



La noche en que el mundo vio lo invisible

Imagina la noche más oscura sobre Caracas. De repente, el cielo se ilumina con ráfagas precisas mientras siluetas negras danzan entre edificios.



No son drones. Son algo mucho más letal.

La captura de Nicolás Maduro expuso con claridad quirúrgica los medios que Estados Unidos reserva para operaciones de máximo riesgo.

Los famosos Night Stalkers del 160th Special Operations Aviation Regiment dejaron claro que el dron todavía ocupa un segundo lugar.

El primer puesto lo ocupa el DAP, el MH-60M Direct Action Penetrator. La variante más agresiva del Black Hawk jamás construida.

Venezuela era el escenario ideal para este aparato: entorno urbano hostil, defensas aéreas potenciales, inserción rápida y fuego preciso.

Aunque versiones armadas del H-60 existen en varios países, el DAP del 160th SOAR representa el grado máximo de madurez del concepto. No es un helicóptero adaptado posteriormente. Es una plataforma concebida desde hace décadas, operativa desde 1990, para acompañar fuerzas especiales donde el error no es opción.

Arsenal modular de destrucción masiva

El corazón del DAP es su capacidad para combinar pegada propia de un helicóptero de ataque con flexibilidad de operaciones especiales. La configuración actual incorpora alas cortas modulares con puntos pesados por lado.

La carga incluye misiles de 70 mm, AGM-114 Hellfire, misiles aire-aire Stinger ATAS, ametralladoras pesadas GAU-19/B calibre .50 y cañones M230 de 30 mm. El mismo modelo que emplea el AH-64 Apache.

A esto se suman dos Miniguns de 7,62 mm fijadas en posición frontal para maximizar volumen de fuego durante pasadas a baja altura.

Los cohetes APKWS II guiados por láser añaden precisión quirúrgica que permite batir objetivos puntuales sin recurrir a munición más destructiva.



Todo este arsenal se integra en una plataforma con ventaja clave: su carácter dual.

En cuestión de horas, el DAP vuelve a configuración de transporte. Una cualidad crítica para operaciones donde un mismo helicóptero puede escoltar, atacar y evacuar en una sola misión.



Vuelo invisible entre la muerte

Más allá de las armas, lo que define al MH-60M DAP es su capacidad para llegar sin ser detectado y sobrevivir una vez dentro.

El aparato comparte con la flota del 160th SOAR aviónica diseñada para vuelo nocturno extremo y perfiles rozando el terreno.

El radar de seguimiento y evitación del terreno AN/APQ-187 Silent Knight permite volar a ciegas para cualquier otro helicóptero convencional. El sistema electro-óptico e infrarrojo AN/ZSQ-2 aporta identificación, designación láser y vídeo en tiempo real.

El Degraded Visual Environment Pilotage System combina cámaras, LIDAR y bases de datos del terreno.

Permite operar en polvo, humo, ll



uvia intensa o niebla. Condiciones habituales en asaltos urbanos nocturnos.

Este conjunto de sensores no solo facilita navegación. Permite al DAP combatir a muy corta distancia.

La clásica combinación de ametrallamiento y cohetes vista en vídeos de la operación venezolana, erróneamente atribuida a helicópteros AH-1Z de los Marines.

Escudo electromagnético contra misiles

Si hay algo que distingue a los helicópteros del 160th SOAR es su obsesión por la supervivencia. El MH-60M DAP está cubierto por una burbuja de autoprotección que integra alertas de misiles por infrarrojos, radar y láser.

Sistemas de guerra electrónica activa, dispensadores de bengalas y chaff, y contramedidas láser direccionales como el CIRCM. Capaz de cegar buscadores de misiles de guiado infrarrojo en pleno vuelo.

Todo este ecosistema está interconectado. La detección de amenaza activa automáticamente interferencias, contramedidas y maniobras evasivas sin intervención de la tripulación. Un completo sistema de inteligencia electrónica y enlaces de datos permite conocer ubicación de amenazas emergentes.

El resultado es uno de los helicópteros más difíciles de derribar del mundo. Especialmente en misiones nocturnas y a baja cota donde se convierte en fantasma para defensas enemigas.

Drones lanzables y repostaje infinito

La operación en Venezuela dejó entrever el futuro inmediato de estas plataformas. El Ejército estadounidense experimenta con launched effects, drones lanzables desde helicópteros capaces de atacar o interferir defensas a decenas de kilómetros.

Aunque oficialmente no confirmado, existen indicios de que el MH-60M DAP pudo emplearlos por primera vez en combate durante esta misión. Ampliando su alcance efectivo y reduciendo exposición directa al fuego enemigo.



La capacidad de repostaje en vuelo mediante sonda telescópica, normalmente desde aviones MC-130J, extiende el radio de acción hasta límites impuestos por resistencia humana que por combustible.

La máquina que redefine el combate moderno

El MH-60M DAP se consolida como la versión más armada y protegida del Black Hawk jamás construida. Una herramienta hecha a medida para operaciones como la de Venezuela, donde coordinación perfecta entre helicópteros, fuerzas especiales y apoyo aéreo decide éxito o fracaso.

Lejos de ser simple escolta armado, el DAP es lo más parecido a multiplicador de fuerza integral. Difícilmente sustituible por medios convencionales y pieza central del modo en que Estados Unidos ejecuta hoy sus misiones más delicadas.

Una máquina que demuestra que en el siglo XXI, cuando realmente importa, nada supera la combinación de piloto experto, tecnología avanzada y helicóptero diseñado para penetrar donde ningún otro puede sobrevivir.

❖ **Aporte de Jean-Pierre Hulaud, extraído de artículo en internet.**